

Ciencia y Técnica
¿EXISTE IGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES EN FISICA?

Por: Estefanía B. Robles (DIVULCAT) (Fecha publicación:8/2/2005)

La Física es una de las disciplinas cumbre del intelecto humano, y cabría esperar que estuvieran ya superadas hace mucho tiempo cuestiones tales como la discriminación de los profesionales que la practican por razones tales como el sexo, su condición social o el color de su piel. Sin embargo, la realidad es bastante diferente. Las mujeres científicas en España están discriminadas, como demuestra la infra-representación que este colectivo tiene en los órganos de decisión científica y, en especial, en la rama de Física.

A esta conclusión se llegó en 2002 tras finalizar el pionero encuentro Women in Physics (Mujeres en Física) en París. Basta con echar un vistazo a la páginas web de cualquier departamento universitario de física para comprobar la validez del inexorable diagrama de la tijera.

A pesar de que el número de estudiantes del sexo femenino es ligeramente superior al de los hombres durante las carreras de ciencias (pero no en las técnicas), sólo el 13,4 por ciento de ellas alcanza el máximo nivel en educación (catedrático). Las mujeres comienzan siendo mayoría durante el periodo de estudio pero, poco a poco, 'van descolgándose de la carrera académica a medida que avanzan en ella',

Esta cifra se agudiza cuando se trata del ámbito de la Física, donde sólo logran esa posición el 2,9 por ciento de las mujeres, donde influye el menor número de universitarias que optan por esta carrera, asegura Pilar Lopez Sancho, presidenta del grupo 'Mujeres en Física' de la Real Sociedad Española De Física.

'La discriminación es muy sutil y muchas veces involuntaria, pero cuando una mujer quiere participar en los órganos de poder se encuentra con frenos, incluso cuando se trata de una soltera que dedica el cien por cien de su tiempo a su profesión con un curriculum igual o superior al de sus compañeros', afirma la presidenta de 'Mujeres en Física'.

Hubo un tiempo en el que se creyó que esta situación se resolvería con nuevas generaciones de personas libres de prejuicios sexistas. Sin embargo, no ha ocurrido así.

Divulgadores de la ciencia como Carl Sagan o el más reciente novelista Dan Brown introducen en sus novelas mujeres dedicadas a la física en el día a día como Eleanor Arroway o Vittoria Vetra con arquetipos heroicos que en la vida

real a menudo se quedarían reducidos a la nada si se comparan con las muchas más vicisitudes que las mujeres deben atravesar que sus compañeros varones. Un caso en el que la realidad a veces supera a la ficción novelada.

A un fenómeno global como la desigualdad numérica entre hombres y mujeres en la física, debe unirse la especial idiosincrasia de la lamentable situación del personal investigador en España. En tiempos de escasez económica, demasiado a menudo se opta por la vía del individualismo exacerbado, facilitada por la larga tradición militar de la física.

Normalmente esta situación conduce a veces a una compleja, maquiavélica, mezquina y absurda política de clanes, a la exclusión, marginación, coacción o anulación de ese individuo que es diferente e incluso ciertas formas de endogamia. Las mujeres son, con demasiada frecuencia, unas víctimas fáciles en semejante entorno social.

Las consecuencias a la larga de esta conducta podrían ser devastadoras y traducirse en un peor rendimiento de los grupos de investigación, la pérdida de mentes divergentes y verdaderamente creativas y, a la larga, la imposibilidad de mejorar los ingresos para un grupo de investigación y el estancamiento de la ciencia.

Paradójicamente, organismos nacionales como el Instituto de la Mujer español no consideran discriminatoria esta situación porque la profesión de profesor universitario ha alcanzado en España la calificación de ser una profesión en la que se ha alcanzado la paridad. Así, hoy día es posible encontrar departamentos de humanidades en los que los hombres son minoría y departamentos de física y tecnología en los que las mujeres están ausentes o casi.

La situación no es muy diferente en el competitivo mundo empresarial globalizado del I+D y casi ausente en España. El ominoso y conocido techo de cristal es aún más patente si cabe para ellas.

Si se toman las medidas necesarias, puede que algún día se alcance la verdadera igualdad y la ciencia sirva a la finalidad para la que fue creada.

redaccion@argenpress.info

info@argenpress.info

[COPYRIGHT ARGENPRESS.INFO © 2002 - 2005](http://www.argenpress.info)

webmaster@argenpress.info